

Del Castillo, Lina. *La invención republicana del legado colonial. Ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX*. Bogotá: Universidad de los Andes/ Banco de la República de Colombia, 2018. 310 páginas.

Brian Reina Salgado*

El libro *La invención republicana del legado colonial*, publicado originalmente en inglés bajo el nombre *Crafting Republic for the World: Scientific, Geographic and Historiographic Inventions of Colombia* de la historiadora colombiana Lina del Castillo, quien ha desarrollado su carrera académica en los Estados Unidos, hace parte del proyecto “Bicentenario de una nación en el mundo” del Banco de la República de Colombia. Del Castillo, para su estudio utiliza recursos gráficos como: cartas topográficas, geográficas y mapas levantados durante el siglo XIX. Además de una lista de fuentes primarias producto de un arqueológico documental de archivos y fondos históricos importantes nacionales como, los archivos de la familia Ancizar, la Biblioteca Nacional de Colombia, el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Luis Ángel Arango e internacionales como, *University of Miami Archives and Special Collections*, entre otros.

A lo largo de seis capítulos, la autora escarba “las activas imaginaciones históricas de los actores del siglo XIX”¹ para analizar ese “legado colonial” construido por intelectuales, educadores, religiosos y elites políticas quienes moldearon las interpretaciones del pasado en la Colombia decimonónica. Es decir, para la autora, el periodo colonial es una creación de la época republicana socializada por medio de la cultura impresa—mapas y prensa—, la educación y la esfera pública. Para esto, del Castillo utiliza una metodología ecléctica que se alimenta de las herramientas historiográficas de la historia social, de la historia constitucional, de la historia de la cultura, los estudios subalternos y poscoloniales, del análisis literario y de la historia de la ciencia, dándole una pretensión de novedad y profundidad a su investigación. Cabe destacar, que si bien, este libro representa una innovación en el campo histórico en cuanto genera nuevas incógnitas y reevalúa algunas cuestiones, es claro, que este no es un tema de estudio nuevo dentro de la historiografía, ya que, desde algo más de 40 años se han escrito valiosos aportes de importantes historiadores que se han interesado por esta cuestión. Para nombrar solo algunas investigaciones escritas

*Licenciado en Ciencias sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y candidato a magister en Historia de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: brians-reinas@javeriana.edu.co, Código ORCID: 0000-0002-3373-8322.

¹ Lina Del Castillo, *La invención republicana del legado colonial. Ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX* (Bogotá: Universidad de los Andes y Banco de la República de Colombia, 2018), XIX.

décadas atrás, tenemos a Barbara y Stanley Stein con *La herencia colonial de América Latina* (1970)² o los aportes de Jaime Jaramillo Uribe en su autorizado *El pensamiento colombiano en el Siglo XIX* (1974), en especial en el primer capítulo *La evaluación de la herencia española y el problema de la orientación espiritual de la Nación*³ que ayudan a comprender este fenómeno histórico o al menos discutirlo desde diferentes puntos de análisis.

Para comenzar, la autora analiza de manera amplia la experiencia científica y las publicaciones de Francisco José de Caldas y sus esfuerzos por conocer las realidades del territorio, mediante el discernimiento geográfico que fueron utilizados a posteriori para construir un discurso patriótico y republicano enclaustrados en unos ideales de construcción de nación moderna. Conjuntamente, en este punto, cuando la autora analiza el perfil de ilustrado de Caldas se crea un interesante puente con lo analizado por el historiador Renan Silva en su libro *los Ilustrados de la Nueva Granada* (2009),⁴ en específico la cuestión de la ilustración, los ilustrados y las redes de sociabilidad científica. Al tener como referencia el estudio hecho por Silva, surge la pregunta ¿Por qué Del Castillo no analizó a otros “ilustrados de la Nueva Granada” como lo hace Silva en su libro? donde pudieron haber aparecido figuras claves como Camilo Torres Tenorio, Jorge Tadeo Lozano, Antonio Nariño, entre otros, que cumplieron el papel de científicos y próceres de la independencia utilizados en la construcción de un discurso republicano y nacionalista durante el siglo XIX.

La historiadora argumenta de manera apropiada cómo las elites en el poder, luego de la independencia, crearon unos imaginarios sobre el colonialismo español, estableciendo continuidades con un pasado, pero un rompimiento con lo que ellos aseguraban era un bloqueo al progreso representado por la corona española. Junto a esto se presenta los primeros años republicanos, donde se abogó por la producción cultural de espacios y lugares socialmente negociados e históricamente cambiantes por medio de la cartografía y el dibujo de planos de lugares imaginados de la Nueva Granada. En esta examinación acertadamente se utiliza los postulados del historiador Benedict Anderson planteados en su libro *Comunidades imaginadas* (1983)⁵ que vigorizan su análisis. A pesar de este acierto se deja por fuera lo formulado por Ernest Gellner en *Naciones y Nacionalismos* (2001)⁶ y lo presentado en *El camino hacia la nación* (1994) de Hans-Joachim König⁷ por poner algunos ejemplos, que les hubiera dado más fuerza a los argumentos o haber generado interesantes discusiones sobre el tema de formación de la nación y el papel del territorio y la educación.

² Barbara Stein y Stanley Stein, *La herencia colonial de América Latina* (México D.F.: Siglo XXI Editores; 1970).

³ Jaime Jaramillo Uribe, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX* (Bogotá: Temis, 1974).

⁴ Renan Silva, *Los ilustrados de la Nueva Granada 1760- 1808, genealogía de una comunidad de interpretación* (Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT, 2008).

⁵ Anderson Benedict, *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1993).

⁶ Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismos* (Madrid: Alianza, 2001).

⁷ Hans-Joachim König, *En el camino hacia la nación: Nacionalismo en el proceso de formación del estado y de la nación de la Nueva Granada, 1750–1856* (Bogotá: Banco de la República, 1994).

Por otra parte, El Colegio Militar se muestra como el foco de instrucción de saberes técnicos y científicos que cristalizó unos ideales republicanos para forjar una nación por medio de la enseñanza de saberes de ingeniería y cartografía. En esta parte, aparece la cuestión de los resguardos indígenas y su papel en el objetivo republicano de alejarse de ciertas prácticas coloniales. La autora propone nombres como Joaquín Barriga, Manuel Ponce de León y Joaquín Solano Ricaurte quienes son analizados interesantemente para entender los complejos y contradictorios procesos de agrimensura, parcelación, distribución y venta de tierras comunales indígenas durante el siglo XIX en la Nueva Granada. Frente a esto, trabajos como la de la historiadora Catherine Legrand en especial en los primeros capítulos dedicados al siglo XIX de su libro *Colonización y protesta campesina* (1988),⁸ o inclusive lo estudiado por la historiadora Amada Carolina Pérez en su texto *Nosotros y los otros*(2015)⁹ que han brindado marcos analíticos amplios sobre las representaciones de la nación decimonónica, la discusión sobre la propiedad y la cuestión de los indígenas hubieran abierto un dialogo interesante con los argumentos de Del Castillo.

Ulteriormente, se examina las practicas tanto de las elites liberales como conservadoras de fundar espacios de sociabilidad como el caso de la formación del Instituto Caldas en 1847 o del Colegio Militar que constituyeron una importante herramienta en el proceso de configuración de un proyecto republicano y un papel significativo en la ejecución de las economías políticas, culturales, circulación de impresos y las representaciones etnográficas políticas y costumbristas. Los trabajos historiográficos como *Poder letrado* (2014)¹⁰ y *Sociabilidad, religión y política en la definición de la Nación* (2011),¹¹ ambos del historiador Gilberto Loaiza Cano han fortalecido y complejizado el análisis de las sociabilidades decimonónicas, a pesar de eso, no son tenidos en cuenta. Por otra parte, se indaga lo sucedido en la Comisión corográfica (1850 -1859) que funcionó como una empresa científica coordinada y administrada por las elites regionales para recopilar estadísticas e introducir virtudes republicanas y costumbristas por medio de la educación, las prácticas y la esfera pública, siendo esto muy cercano a lo propuesto por Nancy Appelbaum en *Dibujar la Nación* (2017)¹² esta parte es muy valiosa para extender el análisis histórico de la importancia de la Comisión Corográfica para la construcción de la nación colombiana en la segunda mitad del siglo XIX.

⁸ Catherine LeGrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia, 1850-1940* (Bogotá: Universidad Nacional. 1988).

⁹ Amada Carolina Pérez Benavidez, *Las representaciones de la nación y sus habitantes Colombia, 1880-1910* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015).

¹⁰ Gilberto Loaiza Cano, *Poder Letrado. Ensayos sobre Historia intelectual de Colombia siglos XIX y XX*. (Cali: Universidad del Valle. 2014).

¹¹ Gilberto Loaiza Cano, *Sociabilidad, religión y política en la definición de la Nación. Colombia, 1820-1886* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011).

¹² Nancy Appelbaum, *Dibujar la Nación. La comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2017).

Subsiguientemente, Del Castillo analiza las movilizaciones populares que acompañaron la guerra civil de 1854. Las llamadas Sociedades Democráticas liberales junto a los artesanos son importantes en la indagación de lo ocurrido en ese año, la autora haciendo un análisis centrado en el conflicto, el papel de Obando y los devenires constitucionales, descuida la figura fundamental del artesanado que ha sido estudiado en investigaciones sobresalientes como la hecha por David Sowell en *Artesanos y política en Bogotá* (2006).¹³ A pesar de esto, uno de los grandes aportes presentes es la examinación por medio de fuentes primarias, es que tanto liberales como conservadores compartían espacios de sociabilidad, gobernanza, prácticas científicas y creencias políticas encausadas a la construcción de unos ideales de república y nación que más les convenía a sus intereses que iban más allá de sus adhesiones políticas.

Finalmente, otro de los temas analizados por Del Castillo es la sanción hecha durante el Olimpo radical de la desamortización de las propiedades eclesiásticas en cada uno de los Estados soberanos de Colombia, junto a la discusión en torno a la cuestión de las relaciones Iglesia- Estado. En este punto, el libro queda en deuda al momento de analizar la institución eclesiástica, puesto que, esta institución no es monolítica y merece ser analizada desde un cuadro matizado con respecto a sus conductas, prácticas y configuración. Para citar tan solo algunos de los muchos autores que han abierto una interpretación matizada y compleja de la Iglesia en Colombia está la obra de Christopher Abel; las diversas investigaciones hechas por el profesor de la Universidad Nacional de Colombia José David Cortes,¹⁴ los trabajos de la profesora Ana María de Bidegain, lo escrito por el investigador del CINEP Fernán Gonzales o los estudios del profesor de la Universidad Javeriana Jorge Enrique Salcedo, quienes han abierto una discusión más amplia y matizada sobre la Iglesia colombiana en el siglo XIX y XX.

A modo de conclusión, el libro de la historiadora Lina Del Castillo, aprovechando unos recursos teóricos, historiográficos y una rica bibliografía tanto de fuentes primarias como secundarias, analiza el llamado “legado colonial” que no es más, como sugiere ella, un constructo decimonónico que creó una serie de pensamiento, métodos, prácticas e imaginarios que buscaban construir una república moderna. *La invención republicana del legado colonial* presenta unas categorías temáticas atrayentes como la cultura impresa, la economía política, el costumbrismo, la etnografía política y el proyecto republicano entre otros, que generan nuevas preguntas que pueden actuar como motivante para el surgimiento de nuevas investigaciones que giren entorno al siglo XIX colombiano. A pesar de esto, hay momentos donde la autora descuida o deja en deuda el análisis de ciertos momentos, actores, instituciones o fenómenos históricos importantes para la indagación del marco temporal. Pero sin duda es un libro disfrutable por la manera como está escrito y recomendable por presentar interesantes y en algunos momentos novedosos análisis historiográficos.

¹³ Sowell, David, *Artesanos y Política en Bogotá, 1832 – 1919* (Bogotá: Editorial Pensamiento Crítico, 2006).

¹⁴ El profesor Cortes, realizó una oportuna reseña del libro Del Castillo en el Boletín Cultural y Bibliográfico N.º 98.